

MUNDO MUNDILLO



6

15
CTS.



Rafaela
Abadía,
del teatro
Lara

Pt. Larregla.

“VIENA CAPELLANES,,

Unica en sus elaboraciones de pan de
Viena, candeal y francés

Seis hornadas diarias
para que el público pueda adquirirlo re-
cién hecho

“CHOCOLATES REINA VICTORIA,,

ESTAN FABRICADOS

CON LOS MEJORES CACAOS Y AZUCARES,
-:- SIN MEZCLA DE HARINA ALGUNA -:-

Fábricas:

Mendizábal, 34; Arenal, 30; Martín de
los Heros, 33 y 35.

Sucursales:

Génova, 25; Marqués de Urquijo, 9;
Alarcón, 11; Preciados, 19; San Ber-
nardo, 8.

Teléfonos 1.953 y 1.937

— PEDID —

EN TODAS PARTES JA-
BONES PUROS DE

“LA AURORA“

SON LOS MEJORES Y CARECEN DE
TODA ADULTERACION

— FABRICA —

MIRA EL SOL, 7.-MADRID

— TELEFONO 1.965 —

NO OS MOTEJEIS DE ELEGANTES SI NO USAIS:

Para el tocador, el jabón líquido y perfumado marca LA ARGENTINA
Para el baño, el jabón neutro y antiséptico marca LA ARGENTINA
-:- -:- -:- -:- Para hermoear la piel, el jabón marca LA ARGENTINA
-:- -:- Para preservarse de manchas, el jabón marca LA ARGENTINA
Para evitar afecciones granulosas, el jabón marca LA ARGENTINA

ES EL UNICO EN SU CLASE

Depósito mayor en Madrid:

Ricardo Jiménez, Concepción Jerónima, 3, pral.

José Otero y Cía.-S. en C.

Cepillos,
Transparentes,
Artículos
de Celuloide.

GRAN SURTIDO
EN HULES :: LINOLEUMS :: IMPER-
MEABLES INGLESES :: ARTICULOS
DE GOMA :: GUTAPERCHAS
Y PLUMEROS

Limpiabarrros,
Telas
de goma para
sábanas.

GARRETAS, 27 y 29.-MADRID

Facilidades en el pago sin aumento de precio.--Dirigirse a LEON HERNANDEZ DE LEON.--Marqués de Urquijo, 18



POR EL MUNDO Y POR EL MUNDILLO



CURIOSIDADES, ANECDOTAS, MISCELANEAS, VERDADES Y MENTIRAS

¿Cuál es la calle más limpia?
La calle l'Abada.

❖ ❖ ❖

¿En qué oficio son más limpios?
En el de marmolista: que tienen que hacer *se-pulcros*.

❖ ❖ ❖

La vuelta al mundo en aeroplano.—Un grupo de intrépidos americanos ha organizado un "raid" gigantesco de aeroplanos, pues se trata nada menos que de dar la vuelta al mundo por la vía aérea.

Los premios importan 1.500.000 francos, repartidos en la siguiente forma:

El primer premio será de 500.000 francos.

El segundo, de 250.000.

El resto se distribuirá entre todos los competidores que hayan recorrido cuarenta y cinco mil kilómetros.

El itinerario será: San Francisco, Chicago, Nueva York, Belle Isle, Groenlandia, Islandia, las Hébridas, Edimburgo, Londres, París, Berlín, San Petersburgo, Moscú, Wladivostok, Corea, Japón, Alaska, Vancoubert, Seattle y San Francisco.

La etapa más larga sobre el Atlántico será de Groenlandia a Islandia, cerca de 1.065 kilómetros.

Los organizadores creen que, a pesar de las dificultades del "raid", sobre todo en la travesía del mar, el concurso es realizable y la importancia de los premios atraerá a los aviadores.

❖ ❖ ❖

Casa con jardines.—En París, y en el bulevar Raspail, ha sido terminada una casa de verdadera originalidad.

Se trata de un edificio de seis pisos,

cada uno de los cuales forma lo que pudiera llamarse un escalón de una gran gradería.

Estos pisos tienen una terraza-jardín que comprende toda la fachada principal de la casa.

Como estas terrazas están al aire libre, y por eso llevan arbustos y praderas artificiales, se comprende que los pisos vayan escalonados, y que el conjunto del edificio ofrezca el aspecto de una gran gradería.

De ese modo se resuelve el problema de dar a las viviendas aire oxigenado y apariencias de campo dentro de la ciudad.

❖ ❖ ❖

La mejor Casa de Correos.—En Nueva York va a ser construída una Casa de Correos que costará 30 millones de pesetas y superará en mucho a la mejor del mundo.

Exteriormente es de granito; por dentro, de acero, del cual se han empleado 18.000 toneladas, y gran cantidad de vidrio, con el fin de hacerlo menos pesado. Se levanta en la octava Avenida, frente a la estación de Pensilvania, y ocupará 1.500 empleados, bien espaciados en los cinco pisos.

La innovación de espejos y ventanas permitirá a los inspectores vigilar a los empleados y al público sin que éstos lo noten.

El transporte automático de los sacos de correspondencia es lo más perfecto.

Señales luminosas indicarán al público la salida de cada correo.

En una plataforma que rodea el edificio son recibidos los correos. Gran número de ascensores los suben y distribuyen a los pisos o ascienden la correspondencia para otros fines.

LIBROS Y REVISTAS

De cómo se hizo revolucionario un hombre de buena fe, por Gonzalo de la Parra.—Con modestia verdaderamente loable dice el autor que su libro está *regularmente escrito*. Nuestro juicio es que está bien, puesto que, apartándose de lo rutinario, ha conseguido hacer un interesante volumen sobre los sucesos de Méjico.

Ser imparcial es la primera cualidad necesaria para el historiador, y en segundo lugar, vienen la concisión, la claridad y la justicia.

Quizá con alguna crudeza, que antes favorece que daña al libro, Gonzalo de la Parra, en una serie de artículos documentados, se muestra como buen juez, imparcial, sin odios a quien llama malo y sin disculpas al que cree bueno. Rebate la política de algunos, sin tratar de herir al hombre que integra el político, siguiéndole (según su frase) en todas las dependencias del Ministerio y sin querer saber cuáles son las señas de su casa.

Nosotros estamos poco enterados de lo que en Méjico ha sucedido y sucede, por lo que no podemos juzgar de la exactitud de los hechos que señala; pero su libro reúne como obra histórica las cualidades que antes cito y que creo necesarias, y como literaria, la amenidad y el orden en la narración suficientes para acreditarlo como escritor.

De cómo se hizo revolucionario un hombre de buena fe es un libro sentido, escrito con verdadera claridad y gran vi-

gor y que puede servirnos de consulta, gracias a la justa proporción de imparcialidad con que lo creemos hecho.

A su autor, la felicitación más sincera por lo bien que ha llevado a cabo tarea tan ardua.

De sociedad, por Enrique de Alvear. No tenemos el gusto de conocer al señor Alvear, pero a través de las páginas de su libro se nos antoja un hombre de buen humor, o un muchacho joven sin conocimiento de lo que valen las cosas ni de lo que es el mundo. Si se trata de lo primero, no nos hace gracia lo que dice, pues para teorías viejas y sin importancia son muchas páginas las del libro, y si es lo segundo... bueno, si el autor es un joven que obra de buena fe, nos vamos a permitir darle un consejo: que no publique la obra que dice tener en preparación hasta dentro de tres o cuatro años, con objeto de que se vaya dando una idea de lo que es un pensamiento, un concepto y la manera de desenvolverlo, y aprenda que la psicología crea tipos que se tienen en pie y no figurones, más o menos posibles, pero más bien mucho más que menos endebles, desdibujados y hueros.

Si cree atrevimiento nuestro el que le aconsejemos, a su criterio dejamos la publicación de su obra en prensa.

L. A.

NUEVOS MANANTIALES EN
LOECHES
OFICINA:
MONTERA, 29 (bajo)
MADRID

AGUA MINERAL NATURAL Depurativa :: ::
PEÑAGALLO Antiartrítica ::
Antiherpética ::

Botella de una dosis del más suave **PURGANTE**, 35 cénts. en farmacias y droguerías.

MUNDO MUNDILLO

Madrid, 31 de Marzo de 1917

SEMANARIO GRÁFICO

Apartado de correos núm. 377

AÑO I

○

Director: ANTONIO VALERO DE BERNABÉ

○

NÚM. 6

RETRATO

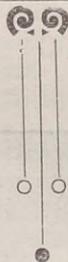


Cuadro del notable pintor Valentín Zubiaurre.



Recuerdo del viejo Emperador

Una tarde en Schoembrunn.



Esto fué en Octubre de 1916. Yo acababa de regresar de Constantinopla, fatigado de cuerpo y de alma, y me detuve en Viena, pensando ya en el retorno a Madrid. Si no hubiera sido por el tráfigo de tropas vestidas con el uniforme de campaña y por los oficiales pálidos y convalecientes que tomaban voluptuosamente el tibio sol en los paseos públicos, nadie habría notado exteriormente la huella de la guerra en la ciudad elegante e imperial. Una tarde de domingo, alguien me invitó a visitar los jardines del Palacio Schoembrunn.

—¿Está eso lejos?

—No. En automóvil, unos minutos.

Pronto nos hallamos en la gran residencia, de largas y melancólicas avenidas, que recuerdan a las de Versalles, y en cuyas plazoletas se mustiaba la pompa sedaña de las rosas otoñales. En el agua de los canales y de las fontanas flotaban, abarquilladas, las hojas secas. Y al sol de la tarde, el agua que brotaba de un grupo marmóreo se iluminaba en un tembloroso arco iris, se desgranaba en piedras preciosas. La multitud dominguera—viejos burgueses con su chistera, señoras ancianas, muchachas que pasaban cogidas del brazo, riendo

y conversando en alta voz, soldados con licencia—desfilaba por los enarenados paseos, arrastrando los pies. Lejos quedaba la ciudad, rosada por la claridad vespertina, y la mole del Palacio amarilleba en primer término, tras la pincelada verde del agua de los estanques, el oro de las arboledas de otoño y el blanco ceniciento de las estatuas del jardín. Y de pronto, de la muchedumbre que contemplaba la mansión imperial, a cuyas puertas se erguían, rígidos, los centinelas, salió un jovial y unánime clamor.

—¡El Emperador! ¡El Emperador!

—¡El Emperador!

Era el viejo Monarca, en efecto. Yo también lo vi, asomado al cristal del balcón, con su faz rosada, que las patillas enmarcaban de plata, y sus ojos acerados, llenos ya de una luz infantil, mirando sonrientes a la muchedumbre popular. Llevaba el uniforme plumizo de sus generales, y la clásica teresiana austriaca que, por la convivencia con el Ejército, me era ya familiar. Inclínaba la cabeza, sonriente, ante la gente agrupada frente al balcón. Y los soldados mismos, que habían saludado primero, juntábanse al público fervoroso. Los soldados que muy pronto habían de partir...

Y viendo al viejecito que, para corresponder al entusiasmo de la gente, parecía traer su pensamiento a la actualidad desde no sé qué remotas lejanías, yo confieso que sentí una gran emoción. He aquí un hombre que es un símbolo.

Sólo los pueblos superiores son capaces de entusiasmarse ante los símbolos —me dije— y de dar la vida por ellos. Todas las grandezas épicas, todos los heroísmos de esta guerra, todos los sacrificios del pueblo austro-húngaro van unidos al recuerdo de este ancianito de faz rosada y de melancólicos ojos azules, que está asomado a ese balcón. El es para estos pueblos heterogéneos esa cosa que los filósofos han buscado, como los alquimistas la piedra filosofal: la expresión de la unidad, la fusión de los contrarios, el vínculo, el lazo de amor más fuerte que todas las fuerzas centrífugas, que propendían a la dispersión. El es como la cúspide de una pirámide ideal, en cuya base se asientan todas las razas de la Monarquía. El es, viejo y frágil, el punto de equilibrio de las ambiciones, de los temores, de las esperanzas, de las rivalidades, que en el alma de su gran Estado palpitan sor-damente...

Y sólo después pensé en su vida trágica; en su vida, marcada por la fatalidad, como la de los héroes de Esquilo...

Ya pronto iba a anochecer, y bajo los castaños se hacía el aire de la tarde

azul. Del Palacio salió un clamoreo de trompetas marciales, y largo tiempo se quedó vibrando en la calma vespertina. El agua de los estanques se llenó del oro del Poniente. Y temeroso del frío tal vez, el Emperador se retiró. Pero antes de hacerlo, aún saludó, como un abuelo, a la muchedumbre, que le miraba extasiada.

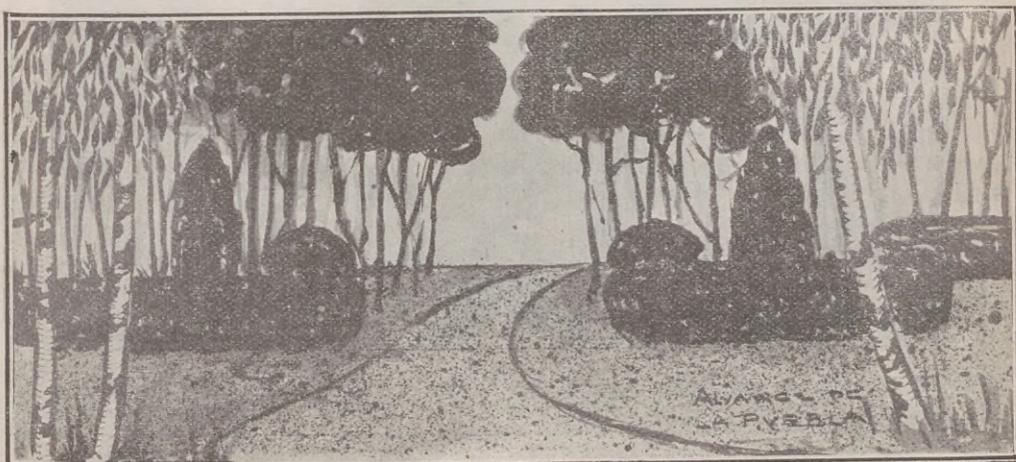
Entonces se renovó la ovación. Saludaron los soldados, se destocaron los burgueses complacidos, agitaron el pañuelo las señoras, que acaso habían sido niñas cuando el Emperador era viejo ya. Y una mujer rubia, en cuyo brazo se apoyaba un oficial convaleciente—una mujer a costa de la cual no habría sido posible hacer epigramas, sino madrigales—soltó el brazo de su esposo o de su amigo, diciendo:

—Espera un instante.

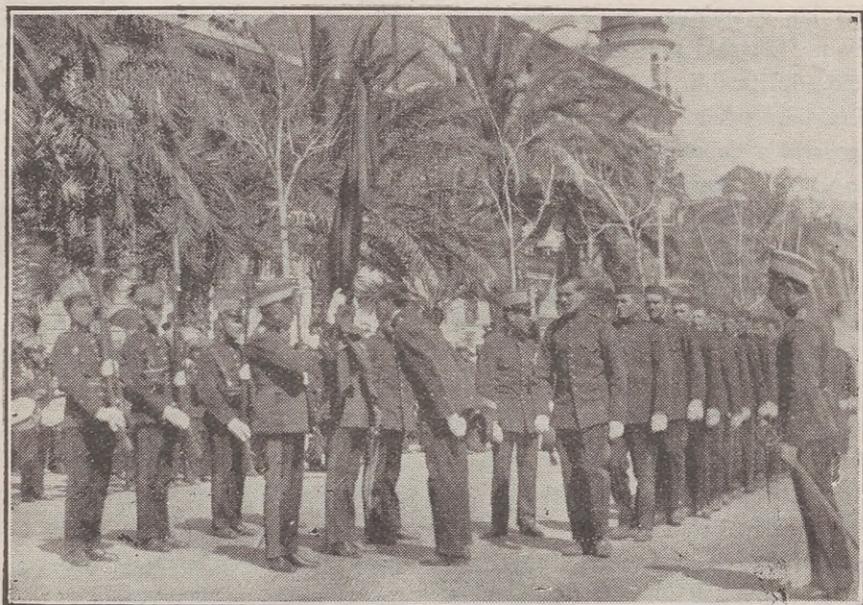
Y con la punta de los dedos envió al viejo Monarca que se retiraba—inclinado por el peso de los años y de los recuerdos—un beso casi religioso, un beso alado y filial...

Juan PUJOL

(Del libro "La guerra", próximo a publicarse.)



DE ACTUALIDAD



ALICANTE.—Los nuevos reclutas del regimiento de la Princesa en el momento de prestar juramento en el Parque de Canalejas.



El Capítulo de caballeros de la Orden militar del Santo Sepulcro, después de imponer el hábito y armar caballero a D. José Jiménez y Martínez Carrasco.



GRAN MUNDO

ALVARO DE
LA ROSA



En perfumado sobre, que denotaba su procedencia femenina, mi diablillo ha recibido una consulta, firmada por "Conchita Rotradiz".

El endiablado compañero, a pesar de su maravillosa lintuición, anda loco y desorientado, mientras jura y perjura que él conserva intacto el olfato; pero que ante la "mujer" tiene que bajar la cabeza y darse por vencido sin adivinar a quién puede ocultar el seudónimo.

La anónima consultante presenta un caso de conciencia: dice que tiene un novio a quien no quiere y hay un muchacho del que está enamorada, el cual parece se va a decidir a pedirle relaciones. Pero su noviazgo va muy adelantado y cree no debe de reñir hasta que el otro no se decida.

Usted comprenderá, Conchita, que en estas cuestiones en que el amor manda, no podemos ser jueces los que no somos parte; yo podría decirle a usted quien le conviene, uno u otro, conociendo a los dos; sin conocerlos sólo puedo aconsejarle lo siguiente:

Un novio es un presunto marido. Un marido merece todas las atenciones y además es marido para toda la vida (si los franceses nos lo permiten). Si no se cree usted con fuerzas para querer al novio que tiene y unirse a él, desde luego debe romper sus relaciones, se decida o no el otro. Aquí no hay caso de conciencia, sino de dignidad, y perdóneme usted la frase. Si la mujer es la primera en quitarse respetos, ¿cómo quiere luego que se los tengan.

Mi parecer, Conchita, es que no debe pensar. Venga o no el que usted quiere, riña con el que tiene, y pasados los "enamoramientos espontáneos", ya aparecerá el galán "destinado", y si no, qué le vamos a hacer, paciencia, que no todas nacen para casadas.

.....
Mi diablillo me mira aún molesto por

no adivinar quién pidió su consejo.

—Mira, tú, periodiquero: yo soy el diablo, pero ante la mujer, no soy sino una figura inservible. Ella me gana la mano con sus diabluras.

Aquí tienes; ¿no te parece una, y de las más grandes, lo hecho por la hija de una condesa, aristócrata que bulle mucho en sociedad, que ya a punto de casarse, pocos días antes de la boda ha roto sus relaciones?

—¿...?

—No he podido enterarme de las causas. Y cuidado que parecían enamorados. La gente murmuraba...; pero no creo nada.

—¿...?

Eso es siempre grave. No sabemos por qué lo consienten y a pesar de las campañas llevadas a cabo, subsiste y subsistirá siempre, mientras el Gobierno no tome "cartas" en el asunto.

—¿.....?

—Las noticias son bastante escasas en esa esfera, pues parece que la gente no está para "honoros", que las más de las veces sólo producen incomodidades.

.....
En breve se celebrará en la iglesia de la Concepción de Calatrava la ceremonia de armar caballero y vestir el hábito de la orden militar de Alcántara al duque de Medina de las Torres.

—El capítulo de caballeros de la orden militar del Santo Sepulcro se reunió el jueves en la iglesia de San Francisco el Grande para armar caballero e investir el hábito de dicha orden a D. José Jiménez y Martínez Carrasco, a quien apadrinó su padre, el consejero togado D. Mariano Jiménez.

Presidió el capítulo D. Luis Valcárcel y asistiendo numerosa concurrencia.

—¿.....?

—Que son pocas y malas. Peor están las subsistencias, y hay que aguantarse.

EL INDISCRETO

GLORITA KELLER

La música, cuando se siente, llega a nuestro oído como una luz ideal de sentimiento, y al impresionar el tímpano se policromiza en un haz ensoñador, en el que los múltiples colores son sustituidos por amables estados de alma: la bondad, la misericordia, la dulzura...

Es, de todas las artes, la más pura (un poeta contemporáneo ha dicho que "sólo la blasfemia no puede expresarse con la música"). Y siendo, naturalmente, pura la inocencia, nada tan a propósito para interpretar un sentimiento de pureza como una flor de inocencia. Y no sólo la pureza, sino la maldad, el rencor, el odio, el egoísmo... todas las bajas pasiones que indignifican a los hombres y alejan la idealidad de las mujeres pueden ser cumplidamente interpretadas por la inocencia.

La inocencia (que es bondad y es candor) es como el barro de los escultores, con el que moldean a su antojo diferentes figuras. Así ella, porque nada es definido aún, se amolda a cualquier sentimiento, a cualquier pasión, y les da forma, poniendo en la obra un sello distinguido: el candor, encerrado en un marco limitado: la bondad.

Es preciso, pues, aplaudir a los pequeños artistas, alentarles, darles ánimos e infundir en sus corazones, todavía no pervertidos por el amor, la esperanza de la gloria, tan esperada por todos anhelosamente, como con temor de que no llegue, y despreciada por todos los que lo consiguen, al considerar qué poco vale para lo que cuesta, qué poco

dura para lo que tarda y qué poco dulcifica el alma para lo que su conquista ha amargado el corazón.

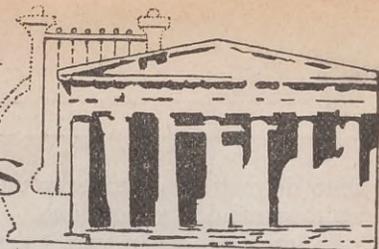
Hace unas tardes asistía a un concierto. En él tuve una agradable sorpresa: Glorita Keller (sobrina de la ensoñadora Gloria Keller, de la que me ocuparé otro día como merece) tocaba el arpa. Una "balada", de Hasselmans, y un "vals de concierto", de Hubert. Bien, muy bien tocó el vals la pequeña Gloria. ¡Como que lo hubo de repetir, a instancias de todos! Pero lo que más me admiró, lo que causó en mí una insólita sorpresa, fué la ejecución maravillosa, delicada, elegante, que dió a la difícil "balada" de Hasselmans. Fué, sencillamente, primorosa. Tiene unos armónicos difícilísimos, y la adorable niña, graciosa y divina como un ángel rubio, con toda la suave delicadeza de una



figurilla de Wateau, con toda la dulzura de una damita perversa del Renacimiento, corría sus dedos por las cuerdas, y parecían, al hacerlo, diablillos juguetones que saltaran traviosos toda la escala repetidas veces. Para tocar esa balada se necesita, además, una firmeza de carácter y una dureza en los dedos, que la salada chiquilla no tiene, no puede tener. Y, sin embargo, hubiera sido muy difícil, si no imposible, mejorarla. Sobre el papel en que estoy escribiendo veo desde hace un rato unas extrañas y dulces pupilas, unas pupilas enigmáticas, que me miran burlonas. Se parecen a las de la tía, a las verdosas pupilas de la peregrina arpista Gloria Keller.



ARTE Y ARTISTAS



Wanda Panekiewicz

Tengo ante mi vista una lista de nombres raros, que me sugieren un mundo de cosas, nombres raros compuestos de un original (para nosotros) conjunto de consonantes, y que al ser pronunciados por los polacos, terminan en un suave dejo musical: Mme. Curie Sklodowska era polaca de nacimiento; Sienkiewicz, Reymont, Sierorzewski, grandes escritores; Paderewski, Vanda Landowska, Rubinstein, Szymanowski, Panekiewicz, son nombres de músicos, varios ya familiares entre nosotros; Mategko, Rodakowski, pintores ya fallecidos; Monwszko, autor de varias óperas polonesas; Miekiewicz Llowaski, Krasiniski, Zulascki, excelsos poetas. Todos estos nombres de artistas contemporáneos han surgido al correr de una conversación en un estudio de la calle del Españolito que alberga ahora a dos artistas que, como otros muchos, han sido obligados por la guerra a abandonar París—segunda patria de todos los artistas—y todo lo suyo. Y como otros muchos, en su peregrinar incierto, han venido a España. Esta España nuestra, mágica en sorpresas e impresiones para todo el que la conocía tan sólo por la nebulosa de los relatos y las fantasías de las leyendas, tiene para ellos, seguramente, las mismas o parecidas sugerencias que para nosotros despiertan los encantos y el misterio de la lejanía de los países eslavos, tan maravillosamente descriptos por un Risnoski Korsakow en su parte lírica y oriental.

Son estos dos artistas ahora nuestros huéspedes M. y Mme. Panekiewicz. El es un pintor de los que llamaremos modernos, pues su visión está altamente influenciada por los maestros franceses Cegane y Gaugin. Pero se siente en su pintura una ráfaga de brío, algo de la fuerza de la visión predominante en el

moderno arte y en toda la cultura eslavava. Colorido vibrante, exaltación del color. Pinta por planos a veces, olvidando o no pensando los detalles de ambiente y perspectiva. Madame Panekiewicz ha comenzado a sentirse artista en acción desde su llegada a España. El cambio de ambiente, la sugestión de luz, la visión de tan distintos aspectos de gentes y pueblos, el obligado aislamiento de todo nuevo venido a un país le sugirieron la necesidad de crear alguna modalidad artística. Y así empezó sus obras de tapicería, pero siguiendo en ellas las normas de esas mismas modernas tendencias pictóricas. Y es interesante ver cómo las lanas, toscas al parecer, pueden, bajo una mirada depurada y refinadamente preparada, llegar a formar un delicado con-



junto de matices de tonos y un complemento armónico y novísimo.

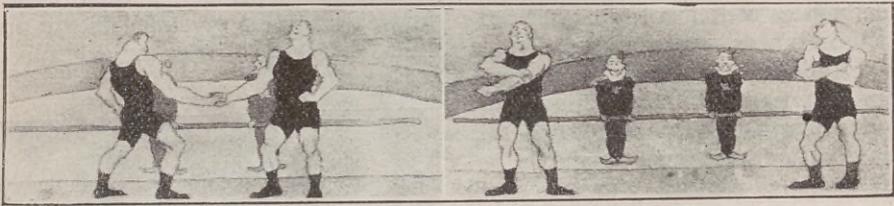
Es interesante esto para cuanto se refiere en demasía a las artes femeninas, y digno de atención y estudio en nuestro país, donde hasta hace poco, lo que era en otras partes curso natural de la innovación y de la creación, se consideraba como locas excentricidades, cuando no aberraciones.

Madame Panekiewicz, además de hacer estas tapicerías, cuyos muebles ella misma idea para que así la forma, color y estilo vayan en justa y medida consonancia, lleva también derivaciones de su arte a uno de los más queridos detalles del vestir femenino: los sombreros. Esta será acaso una modalidad demasiado extraña para Madrid, que no está muy ha-

bituado aún a los originales tipos y vestidos que surgían a cada paso cuando se recorría el famoso Barrio Latino, los Jardines del Luxemburgo o el Barrio de Montmartre; pero, indudablemente, estas raras modalidades tienen un gran encanto, como lo tienen para mí estas visitas a estudios de artistas extranjeros, y este oír pronunciar nombres extraños que terminan con un suave dejo musical, y esta renovación de impresiones y tendencias nuevas, que hacen evocar recuerdos de días mágicos, a la memoria, y a la realidad un poco de cosmopolitismo, que dará a Madrid, poco a poco, esa inquietud espiritual, germinadora de nuevas y pujantes ideas.

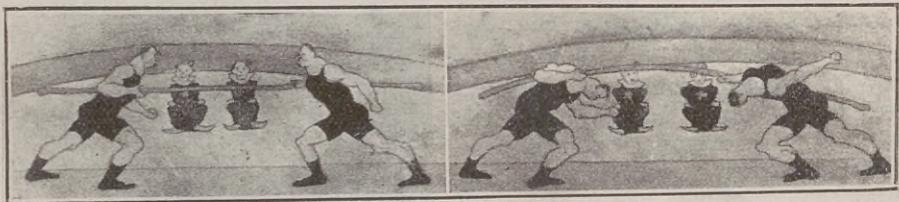
OIZLARUM

Historieta muda por R. Z.



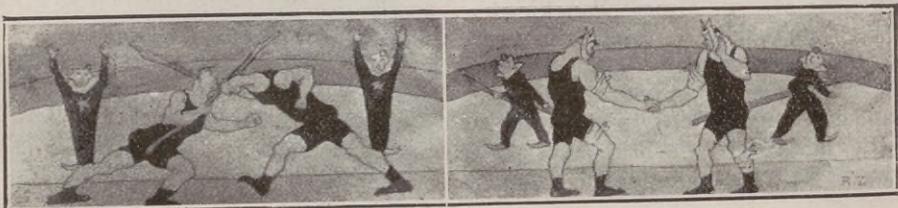
I

II



III

IV



V

VI

Reflexiones

LA JUSTICIA

Hace unas tardes fuí a presenciar un juicio oral, en el que actuaba como defensor un amigo mío. Fuí por complacerle a él, porque a mí nunca me placieron tales actos. No puedo, sin impresionarme, oír cómo un digno representante de la ley acumula culpas y más culpas, cómo divide en partes su discurso, metódicamente; y expone y argumenta y razona, y concluye pidiendo para el reo—a veces un infeliz, empujado al crimen y a la infamia, por las circunstancias, que son las que hacen honores y deshonras y nos llevan, a nuestro pesar quizá, por el camino del mal y nos apartan del bien a que naturalmente propenden las almas—penas exageradas, casi fabulosas, tratando de sepultar un cuerpo entre las páginas de un Código—que no es justo, que no puede ser justo, porque a todos mide con igual medida y todos somos distintos unos de otros—y de ensombrecer una conciencia con las brumosas del pecado, que Dios, sólo Dios puede juzgar severamente, porque está libre de caer en él, y no los hombres.

El hecho, en síntesis, fué el siguiente: El sereno de la calle X... vió entrar en la casa número..., a un vecino, y, al parecer, dejó la puerta abierta. Después vió entrar en la casa a una mujer y un hombre, mal fachados y, desde luego, desconocidos por él. En ese momento lo llamó un vecino de otra casa y tuvo que abrir la puerta. Cuando la cerró, muy despacio, se dirigió hacia la casa número..., y, al llegar a ella la encontró cerrada. Abrió y vió en la escalera, tratando de ocultarse, a la mujer y al hombre que entraron antes. Los detuvo y los llevó a la Comisaría. Allí se les encontraron: dos bombillas de la luz eléctrica, que faltaban en la escalera, una ganzúa y otros objetos que ninguna relación podían tener con el delito.

Este fué el hecho, explicado con muy pocas palabras. Esto nada más se sabía de cierto.

Pues bien; sobre tan deleznable base el ministerio fiscal pronunció un discurso razonado, frío, desapasionado, culpando a los reos de un delito de robo (puesto que suponía que la puerta fué abierta y cerrada con la ganzúa que se les encontró), y les hacía también responsables de otros dos delitos de robo, cometidos en circunstancias análogas y en noches anteriores, pero sobre los que nada se había

podido averiguar. Total: que, de hacerle caso, los hubieran condenado a más de diez años de cárcel, por haber sustraído de una casa dos lámparas de filamento metálico que, vendidas por su precio, les hubiesen valido a los procesados tres pesetas (¡¡...!).

Habló después mi amigo, y en pocas palabras, con un estilo natural, sin rebuscamientos dialécticos, sencillamente, pidió al Jurado un veredicto de inculpabilidad. Los procesados quitaron dos bombillas de la escalera de una casa, era cierto; pero entraron estando la puerta abierta, como el mismo sereno había declarado. En su consecuencia, no podía considerarse cometido un delito de robo, sino un hurto, penado en el artículo 606 del Código, referido al caso primero del artículo 530. (Es decir, que la pena abrumadora solicitada por el fiscal la reducía el defensor a la levísima de arresto menor, que en ningún caso puede durar más de treinta días.)

Cuando el sereno llegó a la casa, la puerta estaba cerrada, y esto era comprometedor, porque manifestaba el empleo de la ganzúa... No, de ningún modo. La ganzúa no había sido empleada. Después de entrar ellos en el portal, sintieron que alguien bajaba la escalera, y se escondieron. Un vecino salió a la calle, y al salir cerró la puerta. No hubo, por tanto, violencia en las cosas; no hubo intimidación en las personas. Luego no era un robo, sino un hurto.

Como consecuencia del veredicto del Jurado, el Tribunal condenó al hombre a la pena de arresto menor, y absolvió a la mujer.

Yo no sé si el veredicto fué justo. Ignoro si la sentencia fué dictada conforme a la ley; sólo sé que a los infelices les hicieron justicia... aunque se la hicieran injustamente.

La ley es inflexible, es dura; de nadie se apiada, por nada se ablanda, de nada se conmueve. Y, sin embargo, pasando por encima de la ley, incumpléndola, los magistrados algunas veces hacen justicia. Porque la justicia de los hombres—a imitación de la de Dios, suprema Justicia—debe ser fuerte, pero también ha de ser paz, misericordia y amor. No siéndolo, la Justicia no sería Justicia, sino Dolor.

ADOLFO ENAMORADO



Brochazos

ALVAREZ DE LA PUEBLA.



Entre los diversos chismes y artefactos de la actual contienda, de que nos hablaban los "técnicos", figuraba el "rulo ruso".

Ya verán ustedes, nos solían decir, cuando el "rulo" empiece a funcionar de veras: "pian, piano", irá apisonando las tierras de Alemania, y no acabará de "apisonar" hasta dejar reducida a papilla la dinastía toda de los Hohenzollern, sin perdonar ningún miembro, por muy apartado que esté del tronco.

Pero el "rulo", como ustedes habrán observado, se ha equivocado de dirección, y hasta de dinastía, pues en vez de los Hohenzollern ha reducido a algo así como "papilla" a la de los Romanoff.

¡¡Caracoles con el rulo!!! Quizás por eso Cristóbal de Castro, distinguido rusófilo, tiene un aire de preocupado que mete miedo; ¡sin duda presentía el chasco que nos iba a dar el "rulo"!

φ φ φ

Otro de los "chismes", aunque de distinta índole, de los que también se venía hablando era eso de que los aliados representaban la libertad, igualdad, fraternidad y demás principios terminados en "ad", terminación progresista y civilizadora, y los pueblos centrales el militarismo, imperialismo y demás principios terminados en "ismo", terminación reaccionaria y obscurantista.

Cuando alguno tenía el atrevimiento de señalar entre las naciones cuyos principios terminan en "ad", a los moscovitas, y sorprenderse, se le objetaba de que daba muestra de no conocerlos ni por el forro, y claro está, eso de no conocer a un ruso ni por el forro, da un cierto aire de persona poco distinguida, que no había más remedio que cambiar de conversación.

Pues bien; ahora van ustedes viendo a lo que ha venido a quedar reducido este otro "chisme", leyendo las "cariñosísimas" y "aliadísimas" frases que la Prensa y Parlamentos en "ad" dedican al pobre Nicolás.

φ φ φ

¡Y cuando uno recuerda los telegramitas de felicitación que le dirigían los jefes de Estado amigos, con motivo de tal o cual victoria, dan por lo menos ganas de decir: ¡Qué amigos tienes... padrecito Nicolás! Ya ves,

hasta para casarse hace falta pedir permiso a Inglaterra, el país clásico de las terminaciones en "ad".

φ φ φ

La Asociación de la Prensa, que celebra al cabo del año un número igual de beneficios que de discursos pronuncia en época parlamentaria Polo y Peyrolón, efectuó uno de la serie en Apolo, hará cuestión de unos días.

La víctima, aparte de los bolsillos de los espectadores, fueron los hermanos Quintero.

La mayoría de los periódicos se han indignado con justo motivo ante la actitud de unos "morenos", merecedores de un color más acentuado.

Más que a los Quintero, damos nuestro sentido pésame a Carretero, porque resulta perjudicial que los caballeros se "descubran" en los teatros, pues por el ruido que hacen al "descubrirse", dan idea que tienen más de dos piernas.

φ φ φ

Quizá nos lleguemos a morir de hambre, pero al dar el último suspiro, podremos exclamar: "No se culpe a nadie de mi muerte".

Decimos esto, porque desde el presidente del Consejo de ministros hasta el ujier de la Junta de subsistencias, se afanan por tatarlo todo, nosotros creemos que llevan camino de tasarnos hasta la vida; pero no obstante esto, lo mismo las lechugas que nuestra existencia están cada día más caras.

Y lo peor del caso es que no cabe consolarse con las estadísticas que publican los periódicos, del precio a que se venden los manjares en otras naciones, porque debe ser muy desagradable oírse llamar tonto al encontrarse en la agonía.

Sería una ironía demasiado sutil para los "tasadores" que nos gastamos por estas tierras.

φ φ φ

Parece que estamos amenazados de una huelga... contratada en el extranjero.

Ahora todo se contrata: el patriotismo, las revoluciones, el ir a la guerra.

Por eso, el contrabando de guerra resulta una fruslería... aunque se contrate por algún bajá de campanillas.

TOMMY CARAMBA

NOTAS DE LA SEMANA



El Nuncio de S. S. visitando el martes 27 los grupos escolares de Vallehermoso.



La Sra. Banquer y el Sr. Díaz en una escena de la obra "El milagro de las Rosas" que se estrenó el martes 27 en el teatro Infanta Isabel en la función a beneficio del actor Sr. Díaz.



CRONICAS

FESTIVAS



ALVAREZ DE
LA PUEBLA

POLICÍA DEL PEATÓN

El peatón, el transeunte...; he aquí un ser no reglamentado.

Aún no ha salido un bando o un código que metodice su actuación sobre las aceras o el adoquinado.

Se ha tratado del transeunte en colectividad para la formación de grupos, por ejemplo, pero del transeunte nómada, solitario u hongo aún está por decirse o reglamentarse la primera palabra.

Esa primera la voy a pronunciar yo. Pero no haciendo un libro dividido en partes, las partes en secciones, las secciones en títulos, los títulos en artículos, y éstos, por fin, en párrafos, no (eso se lo brindo a los editores de manuales); sino exponiendo los defectos, deficiencias e ignorancias, para que luego, por "reducción al absurdo", haga un editor el consabido manual.

Y al foínculo.

Tengo yo un amigo que es una apisonadora mecánica de un radio de acción de cinco metros mal contados. Cada pierna describe en su avance una circunferencia de tres metros, sirviendo para su trazado una planicie de recia suela, que tengo el honor de haber probado multitud de veces. Pues bien; como dicho amigo se encuentra usted veinte desconocidos a cada paso, que como le pesquen de frente hacen prácticas de alpinismo sobre el anverso de su suela.

—¡Caray!

—¡Usted dispense!

—Hay de qué... ¡Una pregunta!... ¿Dónde le ponen a usted las medias suelas?

—¿Por qué?

—Por... recomendar la herrería.

—¡...!

Total, que lo que empezó por los "quesos", si se descuida el interfecto termina en tortas. Todo era comestible.

Al peatón que va contra corriente y más rápido que la "hulla blanca", también lo conoceréis. Es ese que no respeta nada ni nadie, que mete codazos a diestro y siniestro y es capaz de traspasar un tranvía con tal de no interrumpir su avance en el frente. Lo conoceréis, ¿verdad?

Pues a veces suele llevar "un bastón bajo el brazo" en forma de pica, que constituye una ofensa para el inocente, a quien le pone una vara en todo lo alto.

El consiguiente y natural bramido, y luego esta pregunta:

—¿Es usted Zurito?

—No, señor... Por lo visto, usted me confunde.

—Y usted a mí, que me ha tomado por un benjumea.

Estos extrarápidos son terribles.

No hablemos de los contrarios u opuestos de los "lentes". De los que van por la acera a paso de procesión y no hacen lugar aunque la acera sea estrecha y oigan detrás unos tos o un taconeo. Los tales, si solicita usted el paso, raro será que no le contesten:

—Señor mío, la calle es de todos.

—Pues parece de usted solo.

—No lo crea usted...

—Bueno, de usted y del general Gómez, que en paz descance.

Otro, cuya clasificación no he encontrado entre los bípedos, es el "hombre barcaza", y que, sin embargo, me lo he tropezado muchas veces en mi camino. Y ¡quién no!

Dando bandazos pasea todo Madrid, poniendo sus pies incommensurables en donde buenamente puede y zarandeando a cuantos se le acercan, bien por babor, bien por estribor.

¡Desgraciados de nosotros si nos toca en suerte un amigo de tal categoría! A los diez minutos hemos recibido una paliza de padre y muy señor mío.

Un individuo que salga a la calle y tenga que habérselas con uno solo de cada grupo descrito, al llegar a su casa se sienta en un sillón dolorido y maltrecho.

—¿Qué traes?—pregunta alarmada su consorte.

—Nada—contesta él con voz desfallecida—; nada; la cena.

—¿La cena?

—Verás. Callos prensados; un queso que ya es de bola; dos tortas, y a poco, cuatro pollos y dos guindillas.

—Y ¿dónde tienes todo eso?

—En su debido lugar, menos los pollos y las guindillas, que están en la Comisaría.

—¡Horror!

La reglamentación se impone. Por mis callos lo pido y lo pedirán la mayor parte de los que usan calzado de moda.

Estoy viendo dentro de breves días un librito muy cuco, en cuya cubierta se lea: "Manual del perfecto transeunte." ¡Qué ilusiones!

Ya no se vende más que "sal" y "mostaza".

Armando ZARAGATA

LA RETIRADA VOLUNTARIA



—Imposible la hais dejado para vos y para mi.

DE LA GUERRA EUROPEA



Un convoy français.



FEMENINAS



ALVAREZ DE LA RVEBIA

Detente, lectora, y escucha... ¿No oyes?... ¡Es la Primavera! A "Mabel" le parece que esta época del año trae sonido de cascabeles, de campanas que alegres repiquetearan en una mañana de fiesta. El azul del cielo es tan intenso, el sol brilla con tanta fuerza, que quisiera que la tierra toda fuera un enorme y maravilloso jardín donde no se sintiera más ruido que el que producen las hojas de los árboles al moverse suavemente, donde pudiera percibirse el rumor de las flores al abrir...

Pero, ¿qué es esto? ¿"Mabel" se ha puesto seria? ¡Qué ocurrencia!

Ello fué que aprovechando uno de los pocos días buenos que nos ha brindado hasta ahora la señora Primavera, pasó la mañana en el Retiro, su paseo predilecto, más encantador cuanto más solitario, y embelesada contemplando los almendros en flor, olvidóse de modas y modistos, de trapos y otras superficiales fruslerías para acordarse sólo de las flores. ¿Por qué no dedicar a ellas estas líneas?

Sí, lectora amiga; para la mujer que sabe serlo—no todas saben—son las flores algo necesario en su vida. Se siente al tenerlas entre las manos un estremecimiento de cariño, como si fueran nuestras compañeras, la representación de nuestra propia existencia; y ¡qué pena cuando se marchitan!

Dentro de nuestra casa son un adorno alegre y exquisito. ¿Comprendéis un tocador de mujer sin un búcaro de flores?

Debemos poseer el arte de saber colocarlas; no apretujadas lastimosamente

como se ven algunas veces, sino sueltas, luciendo toda su esbeltez, unas altas, bajas otras, que nos den la sensación más aproximada de que están todavía en el jardín. Para conseguir este efecto hay que cortarlas con el tallo muy largo, y si esto no es posible, rellenar el florero o jarrón donde se coloquen con algunas ramas verdes, y entre ellas se sostendrán las flores graciosamente.

Colocad en una mesa, aunque sea vieja y anticuada, un artístico centro de rosados claveles, y os parecerá a la vista completamente distinta. Poned en un ángulo de un mueblecito moderno un búcaro con ramas de florido almendro, y os resultará doblemente encantador.

También para nosotras son las flores delicioso adorno. ¿No os gusta, jóvenes lectoras, llevar prendido un ramo de violetas? Seguramente que vuestra respuesta es afirmativa. De esas violetas que nos ofrecen en nuestros paseos por la Castellana las "mil y pico" floristas, "terror" de algunos "pollos" que nos acompañan; ¡y qué apuros pasan éstos en algunas ocasiones! Verdad es que el talento natural de la mujer debe adivinar cuándo nuestro galante acompañante está en "disposición" de obsequiarnos. ¡Cuántas veces nos hemos resistido a tomar unas violetas que una vendedora puso en nuestras manos! Y, sin embargo, las soltábamos con verdadera pena; nos gustan tanto, tanto..., que quisiéramos tener montones de ellas para apretarlas apasionadamente.

¿No os parece que las flores acarician?...

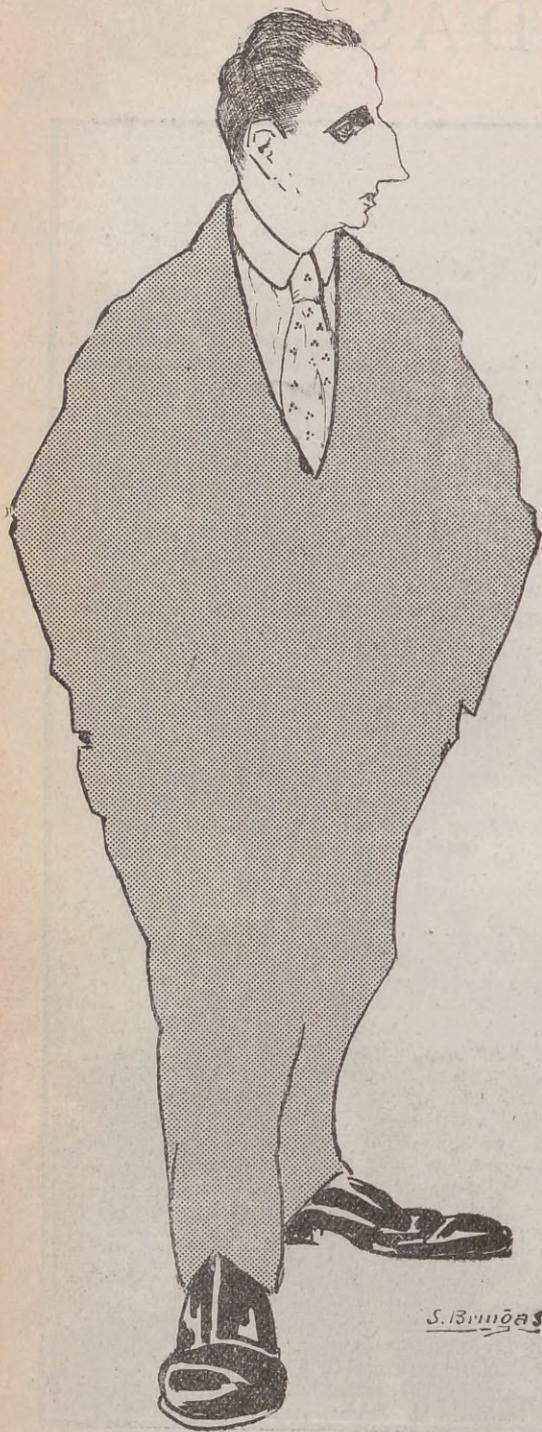
Mabel.

MODAS



SOMBRERO DE PRIMAVERA

NUÉSTROS ESCRITORES



ANTONIO PLANIOL

Aunque tiene un aspecto de bendito,
y semeja un ciprés de cementerio,
y marcha por las calles despacito
como si se ocultase con misterio,

no os dejéis engañar; no es hombre serio,
ni está triste, ni enfermo, ni contrito,
ni hace versos absurdos su salterio...
Sólo cosas muy cómicas ha escrito.

Don Antonio Plañiol es un sujeto
—a quien va dedicado este soneto—
que cobra unos “trimestres” importantes,

por gracioso, simpático y guasón...
¡Que lo diga la gente de Cervantes,
que se ha hinchado con “Todo corazón”!...

— sé L. MAYRAL.

S. B. 1908



“El mal que nos hacen”.

La gente ha dado en la manía de buscarle tres etapas a la obra de Benavente, cuando en realidad no hay sino una en sus diferentes fases. “El mal que nos hacen” no es más que la consecuencia lógica de “Al natural”, “Lo cursi”, etc., y que puede juzgarse como el resultado de una vida laboriosa, sin que pueda tener líneas divisorias, ya que la última de sus obras va ligada a la primera con las restantes.

La tendencia del teatro de Benavente es una siempre, aunque para ello se valga de diferentes materiales. Y si en unas dice los defectos sin indicar el remedio, y en otras el uno y lo otro, en todas hay una labor educadora, en la que la mayoría no ve sino la sátira de la falsa leyenda que de Benavente han hecho correr. “La propia estimación”, “El collar de estrellas”, “El mal que nos hacen”, tienen una diferencia sobre el resto del teatro benaventiano; que en ellas el autor se coloca en su puesto, y desde arriba da la obra al público (que no ha sabido prepararse para comprenderla), mientras que en las obras anteriores, el autor, preparando su público, se ponía al nivel de su comprensión.

Otra, que puede ser diferencia, existe entre estas tres últimas obras y las anteriores, pero sin que afecte a su fondo ni a su escuela. En las primeras, Benavente se muestra optimista; en las segundas, su optimismo suena a desencanto.

Y si fuésemos sinceros y no tratásemos de dárnosla de críticos, buscando etapas y divisorias a lo que es continuado, confesaríamos, con verdadero dolor, que no hemos comprendido las últimas obras de Benavente. ¡Qué duda cabe! Es como si apenas aprendido a leer de corrido hubiésemos querido penetrar en Kant.

El éxito de “Los intereses creados”, ni está en su fondo ni en su forma. Sin Crispín, la obra está salvada por los legajos de los justicias y la escena de las comas. En “Por las nubes” sucede lo mismo, por causa del médico que se le olvida cobrar y que no receta balnearios y excesos a quien carece de lo necesario. Y como en éstas, en todas las demás. ¡Cómo vamos a comprenderlas si nos gusta el teatro de Muñoz Seca!

Esto no son ruindades, no. Es, sencillamente, que para la inmensa mayoría del público no hay problemas psicológicos, porque esa mayoría, ni los ve ni los razona, si llega a verlos; no comprende el caso mientras

no se lo explican, y no lo encuentra en él como no le traiga trastornos materiales y su pasión exceda a su costumbre de pensar; no llega al Germán de “El mal que nos hacen” porque se detiene demasiado en el Adolfo de “Rosas de otoño”.

Por esto, las tres etapas que quieren señalar algunos no existen más que en nuestro afán de juzgar la obra de los demás, y porque no nos comprendemos críticos mientras no le encontramos muchos defectos, aunque para ello tengamos que partir desde un prejuicio o desde una enemistad.

“El mal que nos hacen” es una obra como todas las de Benavente, y que de no haberla escrito querría escribirla, como consecuencia de su producción anterior, de los juicios de la crítica y de las esperanzas de su público.

CERVANTES

Ya hemos dicho en otra ocasión que en estos momentos es de alabar la labor que viene realizando la Empresa de Cervantes en favor del teatro clásico. Insistimos en ello, porque lo creemos justo y porque nos parece que bien merece nuestros plácemes su acierto en elegir obras que puedan alternar dignamente con las de Zorrilla, Calderón, etcétera, pues si bien es cierto que no llegan a igualarlas, no apartan el gusto del público hacia el camino de la truculencia, que así hemos dado en llamar a la tontería. Primero, con “Todo corazón”, del género cómico verdad, y ahora, con “Amor que vence al amor”, drama romántico en verso, se ha hecho acreedora la Empresa de todo cuanto de ella se diga.

“Amor que vence al amor” es un drama un poco flojo en lo que se refiere a técnica, y quizá un poco inocente en lo que atañe a fondo; pero escrito en verso castellano de un lirismo tremendo y de una enorme fuerza de sonoridad y poesía. Y como, además de esto, la obra tiene argumento y va desarrollado como es debido, el éxito ha correspondido francamente al trabajo de su autor. De D. Antonio Rey Soto ya conocíamos su trabajo poético y ya le conocíamos poeta; desde ahora puede asegurarse que es un autor dramático de los de primera fuerza.

Nosotros nos atrevemos a dar como consejo nuestra opinión. Y es: Si el Sr. Rey Soto diese un poco más de mocedad a su trabajo, si le apartase un poco solamente del ambiente de los clásicos, su obra sería completísima. Y ahora, nuestra enhorabuena al autor y a Ricardo Calvo, que es quien me-

por dice el verso de todos los actores españoles.

ESPAÑOL

Con "El Roble de la Jarosa" celebró el jueves Alfonso Muñoz su beneficio. De la obra no diré nada, porque de ella sabemos todos lo que es; del beneficiado, aunque sucede lo mismo con él que con la obra, sí podemos decir siempre. Alfonso Muñoz ha conseguido en poco tiempo lo que pocos: puede decirse que es el primer galán del teatro contemporáneo. El y Ruiz Tatay, las únicas figuras que tiene el Español, pues el resto de la compañía adolece de amaneramiento. Alfonso Muñoz, con una dicción clara, con un verismo excelente y con un cariño por su papel poco común en los cómicos, tiene dadas sobradas pruebas de su valer artístico para que necesitemos insistir sobre ello. En todas y en cada una de las obras se hace aplaudir por su trabajo; así no es extraño que en su beneficio se llenase el teatro de admiradores.

INFANTA ISABEL

También ha celebrado su beneficio el conocido autor Emilio Díaz, con el estreno de "El milagro de las rosas", comedia en dos actos de Julio Pellicer y José Fernández del Villar, que constituyó un éxito para sus autores.

"El milagro de las rosas" no es sino una de las muchas comedias de la escuela quinteteriana. La necesidad, sin duda, obliga a los autores a imitar a los celebrados comediantes cuando se trata de hacer algo andaluz.

Nosotros nos permitimos no creer en esa necesidad; por eso nuestra enhorabuena a los autores va con un "pero". El no ser completa obedece a lo que antes apuntamos; es decir, que no creemos en la necesidad de hacer copias de estilo cuando se pueden crear cosas nuevas, y Pellicer y Fernández del Villar han demostrado tener condiciones y originalidad suficiente para no hacer lo que a nosotros no nos parece disculpable.

De la interpretación, poco hay que decir. En la actualidad nos conformamos con que los actores cumplan, y podemos asegurar que cumplieron.

COMICO

A pesar de los esfuerzos de Chicote y de Loreto, fracasó el estreno, de Pérez Fernández y Luque, titulado "Los últimos frescos".

La obra, retirada afortunadamente con tiempo, no les ha proporcionado a sus autores el disgusto a que tenían derecho. "Los últimos frescos" es una astracanada basada en un cuento publicado por un colega, y que sin fuerza ninguna, sólo hubiera conseguido los ensayos si Chicote no hubiera tenido la amabilidad de estrenarla.

La labor de Pepe Medina, imitando a Ontiveros y a Vives, fué digna del mejor aplauso.

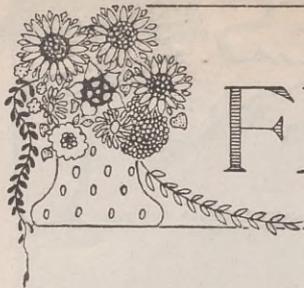
Nosotros nos adherimos a las felicitaciones que Medina ha recibido, y aplaudimos el trabajo de Chicote y Loreto, para quienes no hay nada imposible.

"Los últimos frescos" es una prueba.

Fernández-Cancela.



Una escena del drama "Amor que vence al amor", estrenado en Cervantes.



FLORILECIO

ALVAREZ DE
LA PUEBLA

A LOS TOROS...

Blanco jirón de espuma de los mares,
dando marco a tu cara la mantilla,
graciosa, como tú, se mueve y brilla
al ritmo sin igual de tus andares.

La blonda forma rizos y collares,
y a tu frente de nácares se humilla.
Es tu pecho un jardín de maravilla,
y son tus ojos, de la luz, altares.

« Claveles en el pelo y en la boca...
En una orgía de belleza loca,
triunfalmente caminas a la plaza;

y luego allí, bajo la lluvia de oro,
viendo la muerte trágica del toro,
encarnas la bravura de la raza.

Antonio ROMO RAVENTOS.



DEPORTES



ALVAREZ DE LA PUEBLA

DE FOOT-BALL

Los revisteros, los árbitros y el público

A medida que la afición al "foot-ball" se desarrolla, que el público se va dando cuenta de los lances del juego, que mayor es el número de personas que presencian los partidos, se desarmonizan entre sí las Sociedades, nacen los rencores y brotan las envidias.

Hace pocos días se hicieron públicas las dimisiones que, con el carácter de irrevocables, presentaron de sus cargos los árbitros de la Región Norte, Sres. Arzuaga, Hurtado y Pachego. Constantemente leemos en la Prensa los escándalos que los "référéés" originan. Con frecuencia tenemos noticia de que por tal o cual razón ha sido rechazado alguno de ellos por uno de los Clubs contendientes. Y el público se apasiona, y, lo que es peor, se ciega, se divide en bandos.

Yo soy de los que creen que se debe de ir a los partidos con el interés de que nuestro equipo favorito triunfe. Concibo que la gente se muestre partidista, que se comente, que se discuta. Porque si no hay interés, si no hay apasionamiento, ¿qué atractivo nos ofrecen los partidos?

El "foot-ball" es un juego, por fortuna, no metalizado, que, como en todos, algo se ventila, y ese algo es la mayoría de las veces el amor propio; opinión que hemos sostenido en algún sitio.

Yo no dudo que todos los "référéés", de cualquier región que sean, salen al campo dispuestos a juzgar con rigurosa imparcialidad. Reconozco que el público, en ocasiones, es grosero, soez, falto de educación. Pero el árbitro, ¿obra siempre imparcialmente, a pesar de su buena disposición?

Estoy seguro que no hay un solo aficionado al "foot-ball" que no encuentre injusta alguna vez ciertas decisiones de los árbitros. Es más, creo que la mayoría de las veces que una parte del público los grita o increpa, está todo él convencido de que fué injusta la manera de proceder, y que si la otra parte no protesta también, es porque a su equipo favorito le favorece la decisión protestada.

Sé que aunque los árbitros obrasen en justicia todas las veces, habría quien protestase también; pero en ese caso, la protesta se-

ría momentánea, porque el público se rinde fácilmente a la verdad.

Conste, y ya lo digo más arriba, que tengo la firme convicción de que los árbitros salen al campo decididos a obrar imparcialmente; que al escribir estas líneas no trato de censurarlos en lo más mínimo, y que reconozco que hay espectadores que, a más de apasionados, son groseros. Pero ¿los árbitros son infalibles? ¿No se pueden equivocar? ¿No pueden ser apasionados también por su Club? Si el "foot-ball" degenera, ¿por qué hemos de culpar sólo al público, si son culpables también los árbitros, y quizá más culpables que ninguno lo somos los revisteros?

¿Acaso los que hacemos las revistas, unos más y otros menos, no excitamos al apasionamiento, defendiendo actos y jugadas de los que no debíamos hablar, evitando así la tirantez entre las Sociedades? ¿Pues culpables somos también! El "foot-ball" a todos nos gusta; pero cooperamos a destruirlo. ¿No sería mejor el tratar de regenerarlo con un poquito de voluntad, también de todos?

F. B. R.

Real de San Sebastián-Madrid (segundo encuentro).

Nada más que entretenido resultó este encuentro que se celebró el sábado de la semana pasada en el campo de los madrileños. Ambas Sociedades presentaron los mismos equipos que en el primer partido, con ligeras modificaciones.

De la Real, el que más sobresalió fué Eizaquirre, que sin discusión es el primer portero de España; mejor que Brú, porque rechaza más.

En el Madrid debuté en primeras categorías el "goal-keeper" del tercer equipo, Caballero, del que no pude formar juicio por lo poco que tuvo que hacer.

Larrañaga, que fué el árbitro, tocó muy oportunamente un "penalty" a favor de los madrileños, que éstos tiraron "con exceso de colocación".

Y terminó el encuentro con el empate a "cero", y como ya he dicho, arbitrado por Larrañaga, que estaba pelado al "cero", y disfrutando los espectadores de una temperatura de cinco grados bajo "cero"; ¡nada más!

Mi enhorabuena a los donostiarras, que



Equipo de la Escuela de Ingenieros de Caminos, que se presenta en tercera categoría campeonato

se llevan una victoria sobre el Madrid, al que deseo muchos ánimos para salir victorioso en el partido semifinal que mañana jugará con el campeón de la Región Catalana.

Athlétic de Sabadell-Racing Club.

Con el mismo viento y un poquito menos de frío que el día anterior, jugaron el domingo pasado en el campo del Athlétic madrileño el primer equipo del Racing y el Athlétic de Sabadell.

El encuentro resultó más entretenido de lo que se esperaba, terminando con el empate a dos "goals". Los del Racing fueron hechos por Alvarez y Rey. Los del Sabadell, por Doménech y Cabrera.

Las líneas delantera y media del once forastero son buenas. Los zagueros defienden mucho, pero los dos pegan mal al balón. El portero, pasable.

Lo arbitró el Sr. Ruete a la altura de su fama.

Cultural Deportiva-San Antón F. C.

En el campo del Athlétic Club se celebró en la mañana del domingo pasado este encuentro de campeonato de segundas categorías.

Desde el primer momento se vió la superioridad de los culturales que derrotaron a sus contrincantes por cuatro "goals" contra cero.

El once ganador lo componían: Goiri, Camino (L.), Agulló, Coturla, Morales, David, Camino (P.), Rua, Ochoa, Arévalo y Toca.

El guardameta Goiri, en lo poco que tuvo que hacer estuvo bien. Los zagueros Camino (L.)-Agulló, defendieron mucho; el primero pega colosalmente al balón. De los medios, Morales el mejor. Y de la línea de delanteros, el centro y los extremos demostraron que tienen condiciones para jugar en primeras categorías. Ochoa "chuta" muy bien, y apuntó para su equipo tres de los cuatro "goals" que se hicieron. Camino (F.), muy

ligero y centrando con mucha habilidad. Y Toca, tirando centros ¡enormes!, ¡monumentales!, ¡pagacistas!, que arrancaban gritos de "¡Viva Gama!".

Athlétic Sabadell-Athlétic Madrid.

Completamente en familia, celebró este partido el martes pasado en el campo del Athlétic de Madrid.

Los del Sabadell jugaron peor que cuando lo hicieron contra el Racing, y a pesar de que el portero paró cañonazos bastante difíciles, se apuntó el Athlétic los dos únicos tantos de la tarde, uno en cada tiempo. El primero fué hecho con mucha tranquilidad y pasando muy bien a un defensa por Villaverde de un bonito "chut" sesgado, y el segundo lo hizo Mieg, que jugó de delantero centro.

FEDE

Pedestrismo.

El "cross-country" que la Sociedad Cultural Deportiva tenía organizado para el día 25 de este mes, consistente en una carrera a campo traviesa, partiendo de Rosales, y como preparatorio del Campeonato de Castilla, con un recorrido de 10 kilómetros, tuvo el siguiente resultado:

Primero, Julián Encina.

Segundo, Julio Domínguez.

Tercero, Juan María Zarandieta.

Y a continuación entraron Salvador de la Plaza, Manuel Cruz, Manuel Crespo, Alejandro Gutiérrez, José Torrico, Emilio Práxedes, etc.

Tennis.

Del 7 al 15 del próximo mes de Abril se celebrará en Barcelona, en los campos del Real Lawn-Tennis Club del Turó, el XV concurso internacional de "tennis", organizado por la Asociación de Lawn-Tennis de Cataluña.

Habrán partidos individuales, por parejas y parejas mixtas.

Las inscripciones sólo serán admitidas hasta mañana, 1 de Abril.

Las numerosas inscripciones que ya hay hechas permiten augurar una gran solemnidad.



Equipo de la Cultural Deportiva.

dad deportiva; jugarán en primera categoría varios jóvenes de Madrid y San Sebastián, entre los que están el conde de Gomar y José María Alonso.

—En Madrid se celebrará también un campeonato internacional en el mes de Mayo en los campos del Athlétic Club, que para esa fecha serán nueve los que esta Sociedad tendrá a disposición de sus socios.

Hípica.—Carreras de caballos.

La Sociedad Fomento y Cría Caballar de España tiene organizados para esta primavera diez días de carreras de caballos en el Hipódromo de la Castellana, que se celebrarán, con el patronato de S. M. el Rey, los domingos 20 y 27 de Mayo y los días 3, 10, 14, 17, 21, 24 y 28 de Junio y 1 de Julio, a las cuatro de la tarde.

En cada día se celebrarán cinco carreras, y se ofrecen importantes premios, entre los que están el de Alfonso XII, de 30.000 pesetas, en la cuarta carrera del octavo día; el del Palace-Hotel, de 20.000 pesetas, en la cuarta carrera del cuarto día; premio Ducat, de 15.000 pesetas, en la cuarta carrera del décimo día, y de Alfonso XIII, de 10.000 pesetas, cuarta carrera del sexto día, siendo el total de todos los premios para las cincuenta carreras de 209.500 pesetas.

La animación que tendremos en esta próxima reunión de primavera promete estar

muy brillante, habiendo sido ofrecida por sus propietarios la concurrencia de los mejores caballos de sus cuadras, entre las que se encuentra la del duque de Toledo, que a tan gran altura quedó en las pasadas carreras del otoño de 1916, con lo que la afición, grandemente levantada en el año anterior, recibirá un nuevo impulso y llevará al Hipódromo de la Castellana a la selecta y distinguida sociedad madrileña, donde las damas lucirán sus elegantes y caprichosas "toilettes" que la moda les imponga.

También habrá en el Real Hipódromo de Aranjuez dos días de carreras, el 24 y el 30 o 31 de Mayo, adjudicándose varias Copas ofrecidas por SS. MM. las Reinas doña Victoria y doña María Cristina, S. A. la Infanta Isabel y otra de la Escolta Real, y premios por valor de 25.000 pesetas, más el importe de las matrículas.

Gran concurso hípico internacional.

Del 4 al 15 de Mayo, y bajo la presidencia de honor de S. M. el Rey, se celebrarán en Madrid nueve días de concursos de obstáculos, habiendo dos clasificaciones: Concurso Civil-Militar y Concurso Militar.

Los premios serán por valor de 40.000 pesetas, además de varias Copas, placas y lazos que ya han sido ofrecidos.

RAFF

50 motocicletas HARLEY-DAVIDSON

de diferentes modelos,
pueden verse visitando
la Exposición de Alcalá,
99. Teléfono S. 887

—○—
Representante general.

J. A. de LANDALUCE

EL TIO SAM
RECONOCE
QUE LA



HARLEY-DAVIDSON
ES LA MAS
PERFECTA DE SUS
MOTOCICLETAS.



CRÓNICAS TAURINAS

El domingo último se inauguró en la Plaza de Madrid el nuevo reglamento taurino con una novillada que nos dejó helados física y moralmente.

Se lidiaron seis toros de López Plata, que, sin duda aterridos por el frío que reinaba, se declararon, excepto el tercero, mansos perdidos. A mí me daba lástima verlos a la intemperie en tarde tan cruda, y de buena gana les habría obsequiado con unas banderillitas de fuego para hacerles entrar en calor. Hubiera sido una excelente obra de caridad.

Vaquerito nos demostró que es un muchacho que puede llegar a ser algo. Con el capote no le acompañó la fortuna, pero en cambio con la muleta hizo en su primer toro una faena muy aceptable, que mereció unánimes y justos elogios. Fué una lástima que la estocada le resultara defectuosa, pues el chico entró muy por derecho y con mucho valor.

En el cuarto varió por completo la deco-

ración. No hizo nada notable, y al entrar a matar se acordó de la familia y recurrió al alivio, aunque disimuladamente. Hay que apuntar en su descargo que su enemigo era un buey en toda la extensión de la palabra, y que al lancearlo de capa, y en el segundo pase de muleta, sufrió grandes revolcones.

Zarco sigue tan apático como en la temporada anterior. Su primer novillo murió acribillado a pinchazos, estocadas e intentos de descabello cuando estaban ya a punto de asomar por la puerta los fatídicos bueyes. No crean ustedes por esto que el joven diestro se descompuso. Parecía que todo aquello le tenía completamente sin cuidado. Para demostrarnos que lo único que le falta para ser buen torero es voluntad, mató admirablemente al segundo manso que le cupo en suerte. Las tres veces que entró a herir lo hizo como mandan los cánones y acostumbran a hacerlo los grandes matadores de toros.



Una varónica de Nacional en el tercer toro.

Nacional lanceó admirablemente al tercer novillo, le puso de manera harto vulgar dos pares de banderillas y lo envió al desolladero de un pinchazo y dos estocadas defectuosas, entrando admirablemente la primera y la segunda vez, y perfilándose de lejos y fuera del pitón en la última.

En el sexto no vi lo que hizo porque el frío pudo más que mi afición y me obligó a salir precipitadamente de la plaza antes de terminarse la corrida, en busca de una estufa.

Estos concejales son tremendos. Han tomado tal cariño a su palquillo de la Plaza de Toros y a su sillón presidencial, que no hay quien les saque de allí ni con grúa. Les tiene completamente sin cuidado que trece mil espectadores les insulten dirigiéndoles frases malsonantes. Todo lo sufren con gusto; todo lo soportan con paciencia por darse el gustazo de presidir. Y el caso es que antes de publicarse el nuevo reglamento taurino podían decir que presidían, pero ahora, no. Ahora, el que en realidad preside es el competente, y ellos han quedado convertidos en agitadores de moqueiros de diversas coloraciones, a las órdenes de un ex diestro.

Claro está que para estos menesteres no pongo en duda su competencia, pues basta con no tener defecto físico en sus extremidades superiores, y hasta ahora no sé yo de ningún concejal que sea manco.

¡Señores ediles! El pueblo de Madrid os confirió su representación para que administraseis sus intereses. Al depositar en las urnas vuestros nombres lo hizo juzgando teníais aptitudes para administrar (¡cómo engañan las apariencias!), pero no tuvo para nada en cuenta si sabíais o no agitar un pañuelo. Os eligió para algo más importante que estos menesteres. Cuidaos de los asuntos del Municipio, que bien necesitados están de vuestros desvelos, y si queréis asistir a las corridas de toros pasaos antes por la taquilla. Mirad que no está muy en consonancia con vuestro elevado cargo el ir de gorra a ningún espectáculo, por muy democrático que sea.

Ya se ha publicado el cartel de abono para la primera temporada. Para siete corridas anuncia la Empresa diez y nueve espadas y treinta y una ganaderías. ¿No les parece a las autoridades que esto era digno de reglamentación?

ORMATIZ



Cogida de Vaquerito en el cuarto toro, al entrar a matar.

LOS QUE LUCHAN

No hace falta, lector amigo, presentarte a Dionisio Laguía. Es de todos conocido. Cuantos se dedican poco o mucho a las letras y poco o mucho también se dediquen a pasear o a viajar, o por casualidad van a alguna parte, es seguro que le conocen.

Pero lo que no saben muchos es que bajo su constante sonrisa y con su eterno aire de despreocupación, oculta una fiebre enorme por el trabajo. Cuando nos lo hemos encontrado en algún sitio, lo primero que se nos ha ocurrido es que algo tenía entre manos. Tal es su constante preocupación: siempre trabajar.

Su manera de ser abarca cuanto en el vasto campo de la literatura hay por hacer. El periodismo, el reporterismo puro, de sabido lo tiene olvidado, aunque no: olvidado, no, pues lo que bien se aprende no se olvida nunca, y Laguía es de los que aprenden bien las cosas.

Ultimamente ha publicado una novela, con la que, uniendo lo útil a lo agradable, la acción a la pasión, y a la pasión la fuerza emotiva del que es observador, ha conseguido un triunfo completo, puesto que su primera edición ya "está en las últimas", que diría él.

Y así, sin más medios que su conocimiento de las cosas y su costumbre de no dudar, Laguía ha conseguido colocarse en lugar preeminente entre los

que luchan por la vida. Su constante ir y venir de un lado a otro, tras lo que su afición y su necesidad requieren, ha hecho que "El viajante" sea una novela documentada, perfectamente orientada, y cuyo desenvolvimiento lo acredita como literato y como perspicaz. Por eso nosotros, que no tenemos otro deseo que el de proporcionar medios a los que luchan para conseguir lo que de-

sean, tenemos un verdadero placer en hablar de Dionisio Laguía y en contribuir con nuestra parte a lo que se merece.

¿No te parece, lector, que quien sin descanso busca lo que necesita, y quien siguiendo el camino recto procura, con su trabajo, conquistarlo, bien merece un alto en la costumbre de ensalzar genios consagrados para dedicarle unas líneas?

Pues Dionisio Laguía se hizo acreedor a ello, créeme. Así, si por casualidad no llegó a ti su nombre, que llegue, no con la falsa aureola que prestan un amigo o un cenáculo, sino con la sinceridad que rige todos nuestros trabajos y que nos inspira en todos los momentos.





Películas de series

Las películas de series son en la cinematografía lo que las novelas por entregas son en la literatura; y de la misma manera que nunca puede surgir una obra maestra de esa clase de novelas, tampoco puede esperarse gran cosa de las películas de series.

Nosotros siempre hemos sido refractarios a esas cintas que se alargan en inacabable número de episodios. A nuestro juicio, para que una película tenga éxito, ha de tener una "movilidad" y una variedad tal, que el espectador, sintiéndose arrastrado por la rapidez de la acción, ni tenga tiempo para notar lo absurdo o ingenuo que suelen ser las tramas, ni eche de menos la falta del lenguaje. Y precisamente, las películas de serie vulneran el cinematógrafo por ese lado; es decir, en su parte más fundamental.

Pero el defecto apuntado no es el más principal de estas películas, sino que tienen todavía otros dos que les son también muy perjudiciales:

Uno de ellos es la monotonía. Casi todas las series están abusivamente estiradas, y de los 15 o 20 episodios que forman la película, fuera del primero, en que se plantea el problema, más o menos tenebroso, y de dos o tres más que son originales, todos los demás son, con ligeras variaciones, iguales entre sí. Esto llega a producir un cansancio grande en el espectador, y yo de mí sé decir, que nunca he podido soportar, de una manera continua, más allá de cuatro o cinco episodios.

El otro defecto es la necesidad que hay de ver los primeros episodios para entender uno cualquiera de ellos; y esto, que es una molestia grande para el público, es la delicia de las Empresas y la causa de que acojan tan contentas esta clase de películas.

Todos estos defectos y otros de menor importancia nos hicieron aplaudir sin reservas aquella determinación que tomó la Empresa de Gran Teatro, hace un año o año y medio, de no proyectar películas de series. Hoy día, sin embargo, para dar gusto al público y también con el objeto arriba escrito de sujetar a la gente a un "cine" determinado, ha vuelto a proyectar esa clase de películas. Tiene, a pesar de todo, dicha Empresa el acierto de escoger cintas, que si bien al principio son un poco confusas, despiertan una curiosidad grande en el espectador de averiguar quién es el autor de los sucesos misteriosos.

Tal sucede, por ejemplo, con "El misterio de mancha roja", últimamente proyectada. Y

en apoyo de ello, diremos que no hace muchos días, cuando más distraídos íbamos por la "Carrera", gozando de las delicias del anochecer madrileño, sentimos que nos cogen bruscamente por el brazo, al par que nos "disparan" como un cañonazo:

—Oye Film: ¿tú sabes quién es el "Hombre de la sombra"?

El que de manera tan extraña nos interpe- laba era un malagueño amigo nuestro, asiduo concurrente al Gran Teatro y admirador de "Mancha roja". Nosotros, que aquel día no teníamos ganas de bromas, estuvimos a punto de decirle, empleando una frase muy suya, que se lo preguntara a "Rita la bailao- ra"; pero acordándonos en seguida de nues- tro "carácter" de cronista cinematográfico, contestamos:

—¿Y tú qué interés tienes en saberlo?

—Es que... verás... tengo una apuesta con unas muchachas y...

—¿A qué me convidas si te lo digo?

—¡Hombre!... Yo creía que tus consultas eran gratuitas... Pero, en fin, si gano te in- vitaré a un "doble" con "bocadillo".

—¡Vaya por el "bocadillo" y la rubia de cerveza!... Pues mira, apuesta por el doctor.

—¡Por él he apostado!—dijo, y salió co- rriendo; con tanta gana por cierto, que des- de el jueves que se proyectó el último epis- odio, y vería lo oportuno de nuestro consejo, no hemos vuelto a verle el pelo.

Pues bien, lector querido, como este ami- go nuestro que se apasiona por las películas y no vive tranquilo hasta que no logra desen- marañar la trama, hay muchos... ¡sí, señor!... ¡hay muchos que luego no se acuerdan de cumplir lo ofrecido!

Nosotros esperamos, sin embargo, que nuestro amigo no ha de ser de los "olvida- dzos", y que en cuanto logre romper el he- chizo en que le tienen los hermosos ojos de su linda contrincante ha de cumplir su pro- mesa. ¿No es verdad, Antonio amigo?

FILM

* * *

En breve publicaremos una interesante in- formación de la artista italiana, de renom- bre mundial, Pina Menichelli, en su nueva creación cinematográfica "El amor más fuerte que el odio".

Alquiler de películas



TIGRE REAL

Interpretada por la eminente

Pina Menichelli

Concesionario exclusivo para el alquiler en ESPAÑA, excepto en Cataluña, Zaragoza y Baleares:

V. Alagón

VALENCIA: Lauria, 11 - Teléfono 12-60.

MADRID: Hortaleza, 27 - Teléfono 53-66.

ÚLTIMAS PUBLICACIONES

Córazones sin rumbo (novela), por Pedro Mata. 3,50 ptas.

Volvoreta (novela), por W. Fernández Flores. 3,50 ptás.

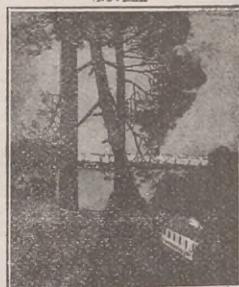
Chanzas y veras, por Francisco Moya Rico. 1,50 ptas.

Su virginal pureza, por José Subirá. 3 ptas.

El mal que nos hacen (comedia en tres actos y en prosa), por J. Benavente. 2 ptas.

La Guerra (cuentos y narraciones), por Juan Pujol. 3,50 pesetas.

W. Fernández Flores
VOLVORETA
NOVELA



LIBRERIA DE LA VIUDA DE PUEYO

Abada 19 - Apartado de correos 322 - MADRID

Anuncios selectos

<p>"MORAN" Restaurant y fiambres. El más antiguo de Madrid. PELIGROS, NUM. 3.</p>	<p>DISPONIBLE</p>	<p>DISPONIBLE</p>
<p>DISPONIBLE</p>	<p>HULES, GOMAS, Plumeros, Cepillos, Fajas y Bra- gueros, Algodones y Gasas. N. LAVILLA Fuencarral, números 2 y 4.</p>	<p>DISPONIBLE</p>
<p>DISPONIBLE</p>	<p>DISPONIBLE</p>	<p>Colchonería y lanas en rama. Fábrica en Jaroca (Aragón). Precios sin competencia. JACOMETREZO, Núm. 41</p>

Comprando en la Cooperativa

LA DESPENSA

Se contribuye al bien que hace

Madrid.-- San Raimundo, 5

Procure hacer los pedidos con la
debidá anticipación

TELÉFONO 44-20

Alfombras

Esteras

Papices

Teléfono 560

20, CARMEN, 22

MUNDO MUNDILLO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

ADMINISTRACIÓN: PEZ, 38 Apartado Correos 377 REDACCIÓN. CAMPOMANES, 6

Precios de suscripción

MADRID

Trimestre	1,90 ptas.
Semestre	3,75 »
Año	7,50 »

PROVINCIAS

Trimestre	2,25 »
Semestre	4,25 »
Año	8,50 »

Tarifa de anuncios

CUBIERTAS

Ultima plana	200 ptas.
Penúltima	125 »
Segunda	100 »
Otras planas	80 »
Anuncios selectos	3 »

Anuncios especiales precios convencionales.

Pedid en todas partes
las exquisitas gaseosas y sodas
marca

“El Gallo,”

Son el mejor refresco

En las comidas
bebed el

SIFON HIGIENICO

de la misma casa

Pureza garantizada.

Sabor agradabilísimo.

El más económico.

OFICINAS Y FABRICA:

RONDA DE ATOCHA, 23